

RECREACION POLITICA DE NICOLAS DE ARRIQUIBAR. DEL USO DE LA ARITMETICA POLITICA DE CHARLES DAVENANT

Estudio preliminar y edición a cargo de Jesús Astigarraga y José Manuel Barrenechea, Edic. Mensajero, Bilbao 1987; pp. 294 (índices)

De obra singular puede considerarse este libro, cuyo título nos deja entrever sus componentes. Por un lado contiene la obra de Nicolás de Arriquiibar, “natural y del comercio de la villa de Bilbao” y miembro de Mérito y Benemérito de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, del año 1770, y que fuera publicada en 1779. Por otro, a la obra de Arriquiibar, *Recreación Política*, le precede el trabajo del que fuera propulsor de la aplicación de los métodos estadísticos al estudio de los problemas económicos, Charles Davenant, *Del uso de la Aritmética Política*. Al incluir Arriquiibar en su obra algunas reflexiones y disertaciones sobre la aplicación que la Aritmética tenía en el campo económico, la Sociedad Bascongada consideró conveniente, al tiempo que se publicaba la *Recreación Política*, introducir el texto de Davenant.

Se trata pues de una auténtica “restauración” de la obra del economista vasco, tal y como se indica en la presentación del libro. A esta restauración, hecha con esmero y cuidado por J. Astigarraga y J. M. Barrenechea, se añade un capítulo a modo de estudio preliminar, de la figura de Arriquiibar, de su actividad tanto profesional del comercio como pensador económico; su lectura constituye si duda un elemento, diría que imprescindible, para el conocimiento tanto del personaje y de su entorno, como del pensamiento económico e inquietudes de algunos ilustrados, coetáneos del economista vasco.

La figura de Arriquiibar —personaje del que muy poco conocíamos— se nos muestra, gracias a la labor de los editores, en sus diversas facetas: comerciante, persona de prestigio en los círculos mercantiles de la villa vizcaína y con una relevante proyección social, miembro de la Real Sociedad

Bascongada de los Amigos del País, de cuya fundación fue contemporáneo, y hombre, al que interesándole los problemas económicos del país, se siente motivado para escribir una obra en la que además de realizar un examen del entorno económico, se aventura a redactar un programa reformador de los diferentes sectores de la economía.

Los negocios de sus mayores, los parentescos establecidos con otras familias de Bilbao de gran raigambre mercantil, en definitiva, sus circunstancias familiares introdujeron a Nicolás de Arriquibar en los círculos comerciales. Su traslado a Madrid, en 1741, en donde fue propietario de una compañía propia fue conformando al hombre de negocios-comerciante por encima de otra actividad.

Desde otro punto de vista, y dada la personalidad profesional de nuestro protagonista, su situación y posiblemente su talento le llevó a ocupar algunos cargos públicos en el Consulado de Bilbao, en donde fue Prior en dos ocasiones, durante un periodo crítico para el comercio de la Villa cual fue la década de los setenta. El tráfico lanero bilbaino, negocio en el que los Arriquibar habían participado, sufrió por entonces un duro golpe por las ventajas fiscales concedidas a las partidas que desde Burgos, salieran por el puerto de Santander con destino a los mercados europeos. En años posteriores, y como Regidor Contador que fue, Nicolás de Arriquibar intervino en las gestiones realizadas en torno a la construcción del camino que uniera la Meseta con Bilbao, y cuya consecución resultaba vital para el comercio bilbaino.

Pero además de todas estas facetas hay otro elemento importante en la vida de Arriquibar: su vinculación a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País le permitió dar a conocer sus ideas económicas, su diagnóstico sobre la economía y las reformas que podrían efectuarse para mejorar la sociedad. Sus reflexiones, ideas, planes económicos, etc. fueron precisamente recogidos en la *Recreación Política*.

A pesar de que la obra de Nicolás de Arriquibar fuera presentada a las juntas de la Bascongada en 1770, su gestación había sido anterior. Ya, años atrás, había redactado algunas de las cartas que constituyen el cuerpo de su obra (las referidas a la agricultura entre 1764-65 y, entre 1768-69 las que trataban sobre la industria). Su acogida, en 1770, en el seno de las reuniones de la Bascongada fue tan positiva que animó a Arriquibar, no sólo a completar el segundo grupo de sus escritos, sino a emprender otros dedicados al comercio y navegación. Sin embargo, estos proyectos no pudieron llevarse a cabo; en setiembre de 1775 moría Nicolás de Arriquibar, sin haber podido completar la trilogía que hubiera supuesto la incorporación del tema mercantil a los trabajos sobre agricultura e industria.

Los escritos de Arriquibar pronto se convirtieron en lectura obligada en las reuniones de la Sociedad Bascongada y en las cátedras del Real Seminario de Bergara. Mas, las alusiones que el autor de la *Recreación Política* hacía sobre el valor y contenido de la Aritmética política, inclinaron a la propia Bascongada a incluir, junto con la obra de Arriquibar, otra que estuviera relacionada con aquélla. Así, la traducción al castellano de la obra de Davenant sería incorporada a la *Recreación*, impresa en 1779. De esta forma, la primera edición de la obra de Nicolás de Arriquibar veía la luz aquel año, quedando configurada de la siguiente forma: a) un resumen de los puntos de Arriquibar contemplaba en la primera parte de su obra dedicada a la agricultu-

ra; b) la traducción del *Uso de la Aritmética Política* en el comercio y rentas, escrito por Charles Davenant en 1698, precedida por un "prólogo explanatorio" del traductor; c) las once cartas escritas por Nicolás de Arriquibar sobre la agricultura; d) en una segunda parte, dedicada al tema de la industria, también se incluía previamente un resumen de lo contenido en las siete cartas sobre las manufacturas.

Pero, la labor de recuperación de lo que escribiera el economista vasco, realizada por J. Astigarraga y J. M. Barrenechea, no ha consistido únicamente en desempolvar una publicación hecha en 1779, sino que con gran acierto, pienso, han analizado el pensamiento económico de Arriquibar expresado en su obra, y con la perspectiva que el paso del tiempo permite. Su lectura, previa a la de la *Recreación Política*, proporciona al lector unos puntos de reflexión tanto del análisis teórico, como de las medidas que propone el economista ilustrado ante la realidad económica que le había tocado vivir. Desde una perspectiva teórica, y contrariamente a lo que había constituido el centro de interés de otros contemporáneos, Arriquibar apenas muestra preocupación por el tema de la población; en sus escritos no se incluyen programas destinados a impulsar el aumento demográfico; mas, lo que sí preocupaba al economista vasco era el elevado número de gentes desocupadas, de tal suerte que uno de los puntos en los que más incide es en los medios conducentes a la creación de puestos de trabajo. Como claro exponente de su mentalidad mercantilista, Nicolás de Arriquibar creía en la limitación del mercado; si los países debían luchar por apoderarse de una parte importante del mercado—cuanto más extensa fuera tanto mejor—, deberían contar con todos los medios necesarios para salvaguardar sus intereses económicos: un aparato militar, marina suficiente, etc. De esta forma explica y justifica las relaciones entre los intereses privados y públicos. Claro defensor del interés individual, contempla sin embargo la posibilidad de que en ocasiones pueda darse una postura antisocial, por lo que en tales casos, estaría justificada la intervención del gobierno. La competencia libre también está presente en el pensamiento de Arriquibar; el término emprendedor es utilizado en la *Recreación*, atribuyéndole su autor el papel protagonista para resolver los problemas que tenía la economía española.

Los editores del libro que nos ocupa, van analizando el modelo de crecimiento económico que propugnara Nicolás de Arriquibar para la sociedad en la que vivía. En contra de los fisiócratas, entendía que no eran los grandes propietarios los que asumirían el papel de reformadores sociales; su concepción del sector manufacturero era doble, ya que consideraba la existencia de dos tipos de producción manufacturera: la del empresario capitalista (aquel que adelantaba dinero al artesano) y la del artesano, propietario de los medios de producción. Sin embargo, ante los sectores: agrario y manufacturero Arriquibar se muestra más como un industrialista; el mercado agrícola en el caso español era en su concepción rígido y difícilmente podía acceder al exterior; no así el mercado de productos industriales, cuyo dinamismo hacía concebir la posibilidad de exportar productos, con el consiguiente aumento de empleo.

El concepto del multiplicador, introducido en la *Recreación Política*, es también analizado previamente por los editores bajo el tamiz de quienes conocen bien tanto el pensamiento económico de los ilustrados como el significado que asignaban a los distintos conceptos económicos.

A todas estas consideraciones previas sobre el contenido de la obra del economista bilbaíno en su parte teórica, se añade un apartado en el que se examinan las reformas que proponía. Siendo para Nicolás de Arriquibar el interés privado y el beneficio individual el motor fundamental del sistema económico, no vaciló en inclinarse por unas medidas de política económica también de carácter liberal. Mas, advirtiendo Arriquibar los obstáculos y perturbaciones de la estructura económica del país, la actuación pública la consideraba necesaria, a través del monarca, aunque respetando siempre el interés individual.

En este orden de cosas y conociendo Arriquibar los problemas de la producción agrícola española, la falta de competencia en los mercados internacionales y además —como hombre de negocios comerciales que era— consciente de la dependencia de la economía española de las manufacturas exteriores, las medidas que propondría estarían mediatizadas por esta realidad. Así pues, como reformador que pretendía ser, abogaba por unas disposiciones de marcado carácter proteccionista basadas en una determinada política fiscal y arancelaria. En este sentido, las medidas de política fiscal tienen en Arriquibar un marcado acento ilustrado.

En un último apartado, los autores de la reedición de la *Recreación Política*, explican las modificaciones introducidas en el texto original con el exclusivo fin de agilizar y facilitar la lectura: así se ha uniformado la puntuación; se ha actualizado la acentuación, además de corregido algunas letras, etc.

Es encomiable las anotaciones a pie de página que se hacen en el texto de la *Recreación*, puesto que en ellas se corrigen errores de imprenta del original, se informa sobre contenidos de la propia obra, y lo que es importante: en varias ocasiones se explican aspectos ambientales, la relación de las ideas expresadas por Arriquibar con la de otros autores, etc. Una “restauración” en definitiva que acerca al lector al pensamiento económico expresado en una obra ignorada, o en el mejor de los casos olvidada.

Montserrat Gárate Ojanguren
Socio de Número de la RSBAP